

# UN FRAGMENTO DE MANUSCRITO VISIGÓTICO CON TEXTO DE LAS *ETIMOLOGÍAS*.

Ana SUÁREZ GONZÁLEZ  
Ciencias y Técnicas Historiográficas  
Universidad de León

## ABSTRACT

We present the detailed study of a new fragment of manuscript in visigothic writing, dated in the middle of the X<sup>th</sup> century, and preserved in the Library of San Isidoro of León. It is a *bifolium* of parchment which contains text from d'*Etymologiarum libri XX*.

## PALABRAS CLAVE

Fragmento de manuscrito. Escritura visigótica. Siglo X. San Isidoro de León. *Etimologías*.

La investigación en un fondo bibliográfico antiguo siempre depara pequeñas sorpresas. No es extraño que, cuando abrimos por primera vez alguno de los libros con el propósito de someterlo a un estudio detallado, encontremos, desempeñando la función de guardas o como refuerzo de la encuadernación, fragmentos de otros ejemplares más antiguos. En muchas ocasiones estos son los únicos vestigios de manuscritos de notable interés que no llegaron a nosotros o testimonios de *proyectos librarios* no culminados.

El pequeño y -aparentemente- insignificante fragmento, el folio o el bifolio, se convierten entonces en auténticos ejemplares bibliográficos, piezas insustituibles a partir de las cuales, con mayor o menor fortuna, podremos, en unos casos, reconstruir hipotéticamente el códice al que pertenecieron o al que iban destinados y, en otros, acomodarlo en algún volumen mutilado.

No nos sorprende, por ello, que la recuperación, la restauración, la identificación, la catalogación y el análisis minucioso de los fragmentos de manuscritos dispersos sea actualmente una tarea en auge<sup>1</sup> y que, como señala el profesor M. C. Díaz y Díaz, haya "llegado el momento de ir a su caza y captura, de forma sistemática, y en virtud de programas bien definidos"<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> La bibliografía sobre el tema es abundante. Citemos únicamente, como muestra, el trabajo global -ya "clásico"- de E. PELLEGRIN, *Fragments et membra dissecta*: *Codicologica* 3(1980)70-95.

<sup>2</sup> M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Códices y fragmentos de códices*: *Memoria Ecclesiae* 3(1992)42.

Los fragmentos contribuyen a completar y perfilar toda aproximación rigurosa a una determinada biblioteca, sobre todo si uno de los objetivos es la reconstrucción de la misma y su evolución a lo largo del tiempo.

Este es el caso de la Biblioteca y el Archivo de la Real Colegiata de San Isidoro de León. Los fragmentos de manuscritos dispersos -formando parte de encuadernaciones, mezclados entre la documentación o reunidos constituyendo volúmenes facticios- proporcionan una información valiosísima para la reconstrucción del patrimonio bibliográfico de la canónica durante la Edad Media<sup>3</sup>.

Al fragmento que ahora nos interesa accedimos casualmente, cuando iniciamos el estudio del Códice XX de la Biblioteca Isidoriana, manuscrito de cronología controvertida que contiene el texto del *Chronicon mundi* del Tudense<sup>4</sup>. Inmediatamente llamó nuestra atención un bifolio en pergamino con escritura visigótica adherido a la contratapa posterior del volumen<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Sobre otros fragmentos de manuscritos visigóticos localizados en el Archivo Isidoriano, véase M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León 1983, p. 396, A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Fragmento de un códice visigótico*: *Estudis Castellonencs* 6(1994-1995)1401-1410 e ID., *Deux membra disjecta de la Bible visigothique de San Isidoro de León*: *Cahiers de Civilisation Médiévale* 39(1996)339-353. Para los fragmentos de manuscritos datables en el siglo XII, cf. A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Patrimonio bibliográfico de San Isidoro de León. Los códices del siglo XII*, (ed. electrónica), León 1995, pp. 1547-1555.

<sup>4</sup> Buena muestra de las imprecisiones sobre su datación son las afirmaciones de J. PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo de los códices y documentos de la Real Colegiata de San Isidoro de León*, León 1923, pp. 42-43. El manuscrito aparece catalogado entre los códices del siglo XIII, a pesar de lo cual, leemos: "Como no queremos decidir pleito alguno, aunque creemos muy dudosa la antigüedad de este códice, y más bien creemos se escribió en 1565, ateniéndonos a la letra le clasificamos entre los del siglo XIII, aunque su letra para nosotros en nada difiere de los del s. XII". Aún no contamos con elementos suficientes para pronunciarnos aunque, en principio, pensamos más correcto datar el manuscrito en la decimotercera centuria.

<sup>5</sup> De momento no se ha procedido a la recuperación e "individualización" del fragmento porque este proceso entraña no pocas dificultades. El bifolio aparece cosido por medio de una *pestaña* al último cuaderno del volumen, por lo que separarlo conllevaría daños importantes en todo el ensamblaje del ejemplar y sería necesario reencuadernarlo. Por otra parte, aparece firmemente adherido a la tapa de madera, salvo en su franja inferior ya despegada, por lo que la extracción, con bastante probabilidad, podría no sólo ocasionar la pérdida de buena parte del texto, la "permanencia" de los caracteres gráficos sobre la madera o, incluso, la rotura del pergamino en algunas zonas.

A la contratapa anterior del volumen también estuvo adherido un fragmento visigótico. Actualmente sólo se conserva en algunas zonas una película en la que son visibles ciertos caracteres gráficos legibles con ayuda de un espejo. Las palabras que hemos reconstruido -no consecutivas y demasiado comunes- impiden la identificación del texto. Sin embargo, los caracteres gráficos y el interlineado parecen poner de relieve su relación con el fragmento que ahora analizamos.

Nuestro propósito ahora es dar a conocer esta pieza, destacable por sus caracteres externos y por su contenido (*Etimologías* de san Isidoro)<sup>6</sup>. No nos sorprende la presencia de este texto, tanto por su extraordinaria difusión<sup>7</sup> como por la advocación isidoriana del centro en el que se custodia.

Describiremos detalladamente el fragmento, estableciendo -a partir del análisis- algunas conclusiones sobre su origen. Tal vez en un futuro sepamos si pertenece a alguno de los volúmenes visigóticos ya conocidos, extremo en el que nuestras investigaciones aún no han dado el resultado apetecido<sup>8</sup>.

## 1. FORMA. CARACTERES EXTERNOS.

La pieza objeto de estudio, decíamos ya anteriormente, es un bifolio, contraguada posterior del Códice XX de la Real Colegiata. Aparece, por tanto, adherido a la tapa de madera y se dispone perpendicularmente al eje longitudinal del volumen. Se encuentra, además, incorporado al último cuaderno, mediante un doblez o *pestaña*.

Mide el bifolio 298x409mm, de los cuales una franja de 17x409mm constituye la *pestaña* por medio de la cual el bifolio se incorporó al último fascículo del volumen. Denominaremos folio A al primero atendiendo a la sucesión del texto. Es el que se sitúa a la izquierda y mide 298x207mm. Las dimensiones del segundo folio o folio B son 298x202mm<sup>9</sup>. Ambos folios han

---

<sup>6</sup> J. Pérez Llamazares (*Catálogo*) no hace referencia al fragmento. Tampoco aparece incluido en la relación de más de un millar de testimonios escritos de las *Etimologías* datables entre los siglos VIII y XV, elaborada por el profesor Dr. Anspach y editada abreviadamente en J. M<sup>a</sup> FERNÁNDEZ CATÓN, *Las Etimologías en la tradición medieval estudiada por el profesor Dr. Anspach*, León 1966. Asimismo, no se cita entre los fragmentos visigóticos originarios de los antiguos territorios de la monarquía leonesa y otros que formaron parte de las bibliotecas en tierras de León estudiados por M. C. Díaz y Díaz en *Códices visigóticos*, pp. 353-480.

<sup>7</sup> El profesor M. C. Díaz y Díaz estima "en cinco mil el número de copias que probablemente existieron de esta obra" (M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Introducción general: San Isidoro de Sevilla. Etimologías* (ed. de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero), I, 2<sup>a</sup> ed., Madrid 1993, p. 200).

<sup>8</sup> Hasta el momento nuestra búsqueda no ha proporcionado frutos al respecto. Hemos escudriñado las páginas dedicadas a manuscritos y fragmentos de manuscritos visigóticos con texto de las *Etimologías* fijándonos especialmente en la descripción de los caracteres externos de los ejemplares (escritura, *mise en page*, etc.) estudiados por M. C. Díaz y Díaz en *Códices visigóticos, en Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, 2<sup>a</sup> ed., Logroño 1991 e, incluso -aunque los caracteres gráficos de nuestro fragmento descartaban una procedencia meridional pero sí podían proporcionar información relativa a la transmisión textual- los abordados en *Manuscritos visigóticos del sur de la Península. Ensayo de distribución regional*, Sevilla 1995.

<sup>9</sup> La proporción de cada uno de los folios sería 0,6946 en el primero y 0,6778 en el segundo. La talla o medio perímetro es de 505 mm en el f.A y de 500 mm en el f.B, cifras que no resultan significativas debido a que los folios fueron originariamente mayores.

sufrido un acusado recorte, especialmente perceptible en las zonas de cabeza y pie.

El pergamino es fino, flexible y bien preparado para recibir escritura. Puesto que el bifolio aparece adherido por su lado pelo, la cara de la membrana que ahora resulta más visible es la correspondiente a la carne, de color blanquecino. El lado pelo -analizable sólo en la parte inferior del bifolio, parcialmente despegada, y en la pestaña- es amarillento y ligeramente pardusco; no se aprecian restos de folículos pilosos ni afloramientos sebáceos. No advertimos, asimismo, defectos de la piel, como orificios redondeados, *ojos* translúcidos o callosidades.

El cuadro de justificación determinado en cada página se divide en dos columnas y tiene unas dimensiones globales de 270x177mm, con un cociente altura/base de 1,525<sup>10</sup>.

Debido al acusado recorte de los márgenes, sólo se conservan los pinchazos-guía útiles para el trazado de las rectrices horizontales. Los orificios son de módulo muy reducido y redondos. Estos pinchazos -40- se dispusieron aproximadamente en la mitad de cada uno de los folios, por lo que actualmente se localizan en el intercolumnio. Las perforaciones no se sitúan en línea recta y la distancia media al pliegue es en ambos folios de 107mm. Resulta difícil aventurar el sistema de pinchado en el cuaderno al que pertenece el bifolio; únicamente podemos señalar que en el f.A -vuelto- observamos el *cercó* de las picaduras y en el folio B -recto- la huella de incisión, por lo que el sentido de la perforación es recto-vuelto. Este hecho, unido a que la distancia al pliegue coincide en ambos folios, podría señalar que los piques se realizaron de una vez para la totalidad del fascículo.

El pautado -perfectamente perceptible en las páginas- se ejecutó a punta seca, incidiendo sobre el lado pelo de los folios. Es la razón por la que en las dos páginas que actualmente resultan visibles -y que, como hemos señalado, corresponden al lado carne de la piel- éste se aprecia en relieve. Descartamos, por tanto, el *sistema español de pautado*<sup>11</sup>. Las líneas son nítidas, sin que se pueda precisar si se trata de incisión directa o calcada. El trazado de las rectrices horizontales indica que se realizaron simultáneamente para el bifolio desplegado.

El tipo de pautado define en cada página dos columnas de texto delimitadas por verticales simples. Las rectrices horizontales atraviesan el intercolumnio, puesto que unen los cortes laterales de ambos folios<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> Cociente que se aproxima -por exceso- al del doble rectángulo de Pitágoras (cf. L. GILISSEN, *Prolegomènes à la Codicologie. Recherches sur la construction des cahiers et la mise en page des manuscrits médiévaux*, Gand 1977, p. 225).

<sup>11</sup> A propósito de este sistema, cf. J. VEZIN, *La réalisation matérielle des manuscrits latins pendant le haut Moyen Âge*; Codicologica 2(1978)32-33 y A. KELLER, *Le système espagnol de réglure dans les manuscrits visigothiques*; Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina, Madrid 1990, pp. 107-114.

<sup>12</sup> El tipo de pautado es el 00A2 en la codificación de J. LEROY, *Les types de réglure des manuscrits grecs*, París 1976, p.1.

La descripción en milímetros de la configuración de la página en el f.Br es la siguiente: 15+80+17+80+10x15+270+13<sup>13</sup>. Son 40 las rectrices horizontales trazadas, número que coincide con el de renglones escritos, excepto en la segunda columna del f.Br<sup>14</sup>. La UR es 6,9230mm.

La tinta predominante es sepia, ligeramente más pálida en el f.Br y bien elaborada en ambos folios. Es éste el color destinado tanto al texto base como a las mayúsculas destacadas, a los numerales de capítulo y a una breve adición correctora en el intercolumnio del f.Av. Se utilizó también tinta roja -de baja pigmentación- para destacar algunos pasajes, los signos angulares en forma de gamma y el epígrafe correspondiente a cada uno de los capítulos.

La escritura del bifolio es visigótica: visigótica mayúscula y visigótica minúscula redonda o sentada, correctamente ejecutada y esbelta, lo que confiere al conjunto gráfico un aspecto cuidado. Los caracteres gráficos respetan el pautado previo: se mantienen entre las verticales de justificación y sólo ocasionalmente *pisan* las rectrices horizontales.

#### a) Mayúsculas.

Diferenciamos las mayúsculas ordinarias, insertas en el texto base, de las mayúsculas destacadas que, también de configuración muy sencilla, señalan el *incipit* propiamente dicho del texto de cada capítulo.

##### a.1.- Mayúsculas destacadas.

Son de trazado sencillo, con una altura de 1,5 a 2 UR. Se disponen a la izquierda de la caja de escritura en cada columna de texto. Realizadas en la misma tinta que el resto del texto, se emplean tras el epígrafe inicial de cada capítulo. Son sólo ocho los ejemplos: las vocales *A* e *I* y las consonantes *C*, *G*, *L* y *P*<sup>15</sup>, todos de tradición capital excepto la *I*. Esta vocal remata en punta, prolongándose bajo el renglón.

##### a.2.- Mayúsculas ordinarias.

Aparecen insertas en el texto base, en ocasiones realizadas en tinta roja. Su altura rara vez supera la mitad de la UR.

La *A* predominante es capital, la de tradición uncial se emplea excepcionalmente. En la *B* el cuerpo superior es mayor que el inferior. La *D* es capital. La vocal *E* es muy estrecha. Consta de un trazo vertical iniciado y rematado con la aposición de dos trazos perpendiculares a él y ligeramente ondulados. El trazo medio horizontal, también ondulado, corta el vertical. La consonante *F* desciende bajo la rectriz pautada. El primer trazo horizontal es ondulado y el caído remata en un rasgo sinuoso horizontal. La *G* es capital. En la vocal *I* un trazo horizontal se superpone al vertical; este último

---

<sup>13</sup> Hay que tener en cuenta que las dimensiones de los márgenes no son las originarias, debido al recorte.

<sup>14</sup> Permanecen en blanco las últimas 8 directrices.

<sup>15</sup> *L* (*Latinus*), *G* (*Gramatica*), *A* (*Aduerbiu*), *P* (*Participio*), *C* (*Coniunctio*), *P* (*Praepositio*), *I* (*Interiectio*) e *I* (*Iam*).

remata en punta hacia la izquierda. La *L* es alta y estrecha en unos casos y más ancha en otros, con un rasgo ondulado en el arranque del trazo vertical. La consonante *N* es capital; su segundo trazo vertical se prolonga por debajo del renglón, rematando en punta hacia la izquierda. La vocal *O* es muy ancha. La *T* predominante es capital, aunque también hay algún ejemplo con bucle a la izquierda. La *U* es ancha, con el segundo trazo prolongado bajo la rectriz, ligeramente incurvado y rematado en punta.

#### b) Minúsculas.

El cuerpo de estas letras mide aproximadamente 2 mm, las minúsculas ocupan, por tanto, un tercio de la UR.

Los astiles ascendentes -muy largos- no se inclinan significativamente hacia la derecha o hacia la izquierda, se mantienen perpendiculares a las rectrices horizontales. Asimismo, aparecen ligeramente engrosados en su arranque.

Se observa una distinción gráfica constante en el conjunto *ti*. Cuando ambas letras preceden a una consonante y, por lo tanto, el sonido de la *t* es dental fuerte, la *i* es corta. Si el conjunto precede a una vocal -en cuyo caso el sonido de la *t* es sibilante suave-, la *i* se alarga por debajo de la rectriz horizontal.

La *a* se compone de dos trazos semicirculares que la diferencian claramente de la *u*. La *b* aparece siempre con el ojo cerrado. La *d* alterna la forma de astil perpendicular al renglón con la de tradición uncial. La vocal *e* adopta tanto la forma alta y abierta como la redondeada, de cuerpo superior cerrado por medio de un trazo horizontal que -en posición final de palabra- puede rematar en una curva pronunciada. La *i* presenta tres morfologías: corta, alta -desarrollada completamente sobre la rectriz horizontal- y la baja, prolongada bajo el renglón, rematada en punta y ligeramente inclinada hacia la izquierda. Los remates en los últimos trazos verticales de *m* y *n* se dirigen hacia la derecha, hacia el exterior de las letras. La *q* consta de un caído fino que remata dirigiéndose ligeramente hacia la izquierda. Cuando la *r* -siempre *de martillete*- se sitúa a final de palabra, el segundo trazo remata en una curva pronunciada. En la *s* se advierte un engrosamiento acentuado del trazo vertical en su parte alta. La *t* adopta tres morfologías: la usual redondeada y las análogas a una *c* y a una *beta* invertida en ciertos nexos. La *u* común es *cuadrangular* y sólo ocasionalmente aparece una *u* angular sobrepuesta<sup>16</sup>.

#### c) Nexos, abreviaturas y signos abreviativos, signos complementarios.

Buena parte de las letras aparecen unidas. Destacan por su frecuencia los nexos de los que forman parte la vocal *e* y la *t*.

No son numerosas las abreviaturas, sólo un 10% de las palabras aparecen abreviadas.

Para señalar contracciones se utiliza una vírgula horizontal, levemente ondulada (*autem, Christus, dominus, id est, omnes, propter, uel*).

<sup>16</sup> En los vocablos *dinumerant<sup>r</sup>*, *uocat<sup>r</sup>* y *quarumq<sup>u</sup>umque*.

La suspensión de *m* final -y, ocasionalmente, la contracción de la misma nasal- se expresa mediante un signo consistente en un punto bajo el cual se sitúa la rayita ondulada (adfectu, aduerbiu, alia, centu, ceteru, decursu, dictu, disputatu, dolentiu, eu, facia, figura, foru, fundamentu, gementiu, glutinu, ipsoru, iunctu, liberaliu, lingua, littera, litteraru, Na, numeru, occida, omniu, participiu, qua, quaru, quodda, scientia, sensu, sum a, tractatu, uiroru, ultima, unu, uerbu, uocabulu).

Para suplir -us y -ue se emplea el signo análogo a una *s* de pequeño módulo alzada (Agustin<sup>s</sup>, carminib<sup>s</sup>, casib<sup>s</sup>, concurrentib<sup>s</sup>, deoq<sup>s</sup>, dicim<sup>s</sup>, frontib<sup>s</sup>, gentib<sup>s</sup>, gloriand<sup>s</sup>, hominiq<sup>s</sup>, hui<sup>s</sup>, nascentib<sup>s</sup>, nominib<sup>s</sup>, omnibu<sup>s</sup>, pedib<sup>s</sup>, quarumquumq<sup>s</sup>, quibu<sup>s</sup>, quib<sup>s</sup>dam, quinq<sup>s</sup>, quisq<sup>s</sup>, regi<sup>s</sup>, regulisq<sup>s</sup>, sententiasq<sup>s</sup>, sermonib<sup>s</sup>, son<sup>s</sup>, usq<sup>s</sup>, utrisq<sup>s</sup>).

La consonante *p* se transforma en *per* mediante un trazo que -como prolongación del que cierra la panza de la letra- se incurva a la izquierda del caído y hacia abajo, formando una especie de *anzuelo* (semper, super).

El final del genitivo plural -*rum* se abrevia cortando la prolongación del segundo trazo de la *r* por medio de un trazo oblicuo (linguarum).

En muchos casos el diptongo *ae* se expresa por una *e* caudata. No faltan los ejemplos en los que se reduce a una *e* simple y los casos de *e* con cedilla superflua.

Como signos complementarios hay que señalar el angular -con morfología de gamma- que indica el comienzo de un nuevo capítulo. Otros signos de puntuación son el punto solo -que frecuentemente se antepone y pospone a numerales-, con una rayita oblicua superpuesta (.) o con un signo angular también sobrepuesto (·). La combinación de dos puntos y coma (:.) se reserva para pausas largas.

No se advierten elementos ornamentales; las mayúsculas destacadas son muy simples, sin decoración. Únicamente podría considerarse ornamentación el empleo, ya reseñado, de tinta roja.

En cuanto a intervenciones correctoras, sólo son visibles algunas raspaduras de poca envergadura y una adición en el intercolumnio del f.Av, para subsanar una omisión en el texto base, sin signo de envío. Son, sin duda, intervenciones insuficientes para corregir los graves problemas textuales que, como veremos en el estudio de los caracteres internos, presenta el fragmento.

Desconocemos si el bifolio estuvo ensamblado en algún momento a otros. Sin embargo, en la parte media de la línea de pliegue, además de orificios de carcoma, se localizan dos agujeros circulares distanciados entre sí 16mm, a 120mm del borde de cabeza y a 150mm del pie<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> La disposición de estas perforaciones podría indicar -con reservas- que el bifolio se encontró ensamblado en algún momento mediante un sistema de nervio simple (cf. L. GILISEN, *La reliure occidentale antérieure à 1400. D'après les manuscrits de la Bibliothèque Royale Albert I<sup>er</sup> à Bruxelles*, Turnhout 1983, p. 11).

Para concluir con el análisis de la materialidad, señalemos cómo son numerosos en el bifolio los orificios de carcoma, algunas arrugas, cierto desgaste debido al roce y manchas de tinta roja producidas por el contacto con la guarda volante del Códice XX en caracteres góticos.

## II. FORMA. CARACTERES INTERNOS.

Del texto latino que se dispone sobre el bifolio, es posible leer completo el correspondiente a los ff.Ay y Br, aunque el primer renglón de las dos columnas en ambas páginas se halla actualmente en la *pestaña* de incorporación. De los ff.Ar y Bv sólo resultan legibles -parcialmente- los tres o cuatro últimos renglones de cada columna, por encontrarse el bifolio despegado en su zona inferior.

La lectura y la transcripción de la pieza<sup>18</sup> nos permitió identificar el texto como perteneciente a las *Etimologías* de san Isidoro. En concreto, el fragmento transmite parte de su *Libro I*, dedicado a la Gramática<sup>19</sup>.

Cada uno de los capítulos aparece individualizado por medio de un signo con forma de gamma que precede al numeral correspondiente y al epígrafe -muy sencillo- realizado en caracteres minúsculos y trazados en tinta roja. El manuscrito contaba, además, con otro elemento para señalar e identificar los textos: el *titulus currens*. En la zona de la *pestaña* correspondiente al margen de cabeza de los ff.Ar y Bv es visible dicho elemento, puesto que en el f.Ar leemos el numeral *I* y en el f.Bv la *L* como abreviatura del vocablo *liber*.

Atendiendo a la sucesión del texto, y al cotejo con dos ediciones de la obra isidoriana, observamos que el folio A precede al B, pero ambos folios no son consecutivos. En el f.Av el texto se inicia en 1,3,9 y concluye en 1,5,4; con una significativa omisión a la que prestaremos atención más adelante. El texto con el que se inicia la primera columna del f.Br pertenece a 1,9,7 y concluye la página con 1,15.

Son varios los problemas que presenta el texto y que abordaremos sólo sucintamente.

En el f. Av se produce un salto textual de gran envergadura. Se ha omitido la mayor parte del cuarto capítulo -*De latinis litteris*-, concretamente el texto correspondiente a 1,4,2-1,4,16. En el renglón 35º de la primera columna, leemos:

uocata Nicostrata [1,4,1]. A autem littera [1,4,16].

---

<sup>18</sup> Reproducimos en el *Apéndice* el texto de los ff. Av y Br.

<sup>19</sup> Hemos cotejado el texto con el que se reproduce en las ediciones *Etymologiarum sive originum libri XX*, ed. de W.M. Lindsay, 2 vols., Oxford 1911 (en adelante: *Lindsay, Etymologiarum libri XX*) y -basada fundamentalmente en la anterior- *Etimologías* (ed. de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero), 2 vols., 2ª ed. Madrid 1993.

Es posible que el salto textual responda a la similitud entre la continuación de *uocata Nicostrata (Litterae autem aut)* y el texto con el que continúa nuestro fragmento (*A autem littera*)<sup>20</sup>. Lo que ya no es posible precisar es si esta grave omisión se encontraba ya en el *exemplar* que reproduce nuestro bifolio o responde a un *lapsus* del copista, algo que no sería extraño, puesto que no es esta la única omisión que se advierte<sup>21</sup>.

El cotejo del texto con la edición de Wallace M. Lindsay pone de relieve algunas variantes no consignadas por el editor, ni siquiera en el aparato crítico. Prescindiendo de fenómenos como las frecuentes simplificaciones de geminadas, la sustitución de *d* por *t* o de *c* por *qu*, la omisión de la *h*, la presencia o no de *e caudata* y las transposiciones, nos parecen especialmente interesantes las siguientes:

[eds. Lindsay y Oroz/Marcos]	[fragmento <sup>22</sup> ]
Carmentis (1,4,1)	Carmentes (Av, 1 <sup>a</sup> , 32-33)
tractum (1,5,2)	tractatum (Av, 2 <sup>a</sup> , 26)
exit (1,9,7)	haec sit (Br, 1 <sup>a</sup> , 5)
scribit (1,12,1)	scribsit (Br, 1 <sup>a</sup> , 28-29)
ut ego et (1,12,2)	ut ego ut (Br, 1 <sup>a</sup> , 33)
aurum (1,12,4)	aurem (Br, 2 <sup>a</sup> , 7)
serviunt (1,13)	seruiant (Br, 2 <sup>a</sup> , 16)
dolente (1,14)	dolante (Br, 2 <sup>a</sup> , 26)

No es posible establecer la filiación de nuestro manuscrito con un volumen de texto tan reducido; sin embargo, algunas de las variantes, adiciones y omisiones especialmente significativas señalan su especial relación con los ejemplares que en la edición de Oxford aparecen mencionados con las siglas *T*<sup>23</sup> (actualmente Madrid, Biblioteca Nacional, *Vitr. 14,3*)<sup>24</sup> y *W*<sup>25</sup> (El Escorial, Biblioteca del Real Monasterio, *P.I.7*)<sup>26</sup>, ejemplares que W.M. Lindsay incluye en la serie o familia *Hispanica*<sup>27</sup>.

<sup>20</sup> Reconstrucción realizada a partir de las ediciones consultadas.

<sup>21</sup> Remitimos a las observaciones que acompañan la transcripción.

<sup>22</sup> Indicamos el folio, la columna y el renglón.

<sup>23</sup> *Toletanus Matritensis* (Tol. 15.8) (*Lindsay, Etymologiarum libri XX*, I, pp. XI y XVI).

<sup>24</sup> Datable en los primeros decenios del siglo IX y de probable origen emeritense, según el profesor Díaz y Díaz, que señala -además- cómo el modelo de este códice era de mala calidad y que, asimismo, son frecuentes en él las omisiones, corregidas con prontitud (cf. M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Manuscritos visigóticos del sur de la Península. Ensayo de distribución regional*, Sevilla 1995, pp. 120-124).

<sup>25</sup> *Escorialensis tertius* (P.I.7), cf. *Lindsay, Etymologiarum libri XX*, I, pp. XI y XVI.

<sup>26</sup> Perteneciente a la biblioteca de Alfonso III y cuyo colofón coincide con el del ya mencionado *Toledano -T-* (véase la nota 24), cf. M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Códices visigóticos*, pp. 222-223).

<sup>27</sup> Cf. *Lindsay, Etymologiarum libri XX*, I, p. XI.

### III. RECAPITULACIÓN.

A partir de los datos obtenidos con la aproximación a la forma del fragmento, podemos obtener algunas conclusiones.

La escritura del bifolio proporciona información sobre la cronología y, posiblemente, sobre el origen geográfico del ejemplar al que perteneció o iba destinado. Como advierte el profesor J. Alturo, "... la escritura visigótica, como ninguna otra, no fue uniforme en los años de su pervivencia ni idéntica en todos los territorios por donde se extiende su uso"<sup>28</sup>.

Algunos de los elementos que presenta la escritura del fragmento -letras más altas que anchas, remates de los trazos finales de *m* y *n* vueltos hacia fuera, empleo de la *s* exponencial para abreviar *us* y *ue*, distinción gráfica constante en el grupo *ti* entre los sonidos sibilante suave o dental fuerte de la *t* por medio de la morfología alargada de la *i* en el primer caso- nos permitiría situarla en el tercer período de la escritura visigótica que se desarrolla en la segunda mitad del siglo X y parte del siglo XI<sup>29</sup>. La aún no correcta separación de palabras nos induce a situar la escritura del bifolio a mediados del siglo X.

Fundamentada esta precisión cronológica, podríamos incluir la escritura del fragmento en el ámbito de la visigótica *leonesa*, variedad descrita por A. Millares Carlo como "más esbelta y estrecha, de arcos más altos y trazos ligeramente abultados en sus extremos superiores"<sup>30</sup>.

No se contradice la datación que proporciona la escritura con otros elementos vinculados a la *mise en page*: la disposición intercolumnar de los pinchazos-guía se observa en los manuscritos peninsulares al menos hasta la segunda mitad del siglo X<sup>31</sup>.

Haciendo un cálculo esticométrico, y teniendo en cuenta el texto que debe insertarse entre los ff. Av y Br -para lo cual nos hemos servido de las dos ediciones señaladas- serían cuatro las páginas desaparecidas entre ambos folios, un solo bifolio. Considerando, además, que el tipo de cuaderno predominante en el momento en el que se elaboró la pieza era el cuaternión, la disposición pelo/carne y el respeto de la Regla de Gregory, el volumen de texto que falta, etc., nuestro bifolio sería el tercero del fascículo o, lo que es lo mismo, los ff. A y B serían los ff. III y VI del cuaternión correspondiente<sup>32</sup>.

---

<sup>28</sup> J. ALTURO, *La escritura visigótica de origen transpirenaico. Una aproximación a sus particularidades*: Hispania Sacra 46(1994)33.

<sup>29</sup> Cf. T. MARÍN MARTÍNEZ, *La escritura de los Beatos*: Beati in apocalipsis libri duodecim, vol. complementario, Madrid 1975, pp. 189-195.

<sup>30</sup> A. MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía española*, I, Madrid 1983, p. 135.

<sup>31</sup> Cf. L. W. JONES, *Ancient prickings in eighth-century manuscripts*: Scriptorium 15(1961)14 y 17 y J. VEZIN, *La réalisation*, p. 30.

<sup>32</sup> El f. A -con su recto lado pelo de la piel y el vuelto en lado carne- sólo podría ocupar en un cuaternión regular que se ajusta a la Regla de Gregory dos posiciones: la primera o la tercera del fascículo. La primera posibilidad la descartamos por dos razones, una relativa a los caracteres externos y otra a los internos: en la zona de pie

Desconocemos cuándo se desmembró el manuscrito al que perteneció el bifolio suponiendo que, efectivamente, se incorporase al volumen al que iba destinado y no fuese desechado y sustituido si los grandes problemas textuales que presenta y que hemos analizado fueron advertidos tempranamente. Recordemos cómo el bifolio no conserva en su línea de pliegue ningún vestigio irrefutable que indique su unión a otros.

Si admitimos que el bifolio formó parte del manuscrito definitivo, éste se había desmembrado ya cuando se llevó a cabo la encuadernación actual del Códice XX, al que se encuentra incorporado, puesto que, además de aparecer adherido a la contratapa posterior del ejemplar, se cosió junto al último fascículo del volumen. Sin embargo, datar con precisión esta encuadernación es difícil porque carece de elementos ornamentales. Únicamente podemos hacer una aproximación cronológica muy vaga a partir de su estructura: presenta una pequeña ceja y nervios insertos al *modo gótico*, lo que indicaría su realización en el siglo XV o en la centuria siguiente<sup>33</sup>.

---

del f. Bv no hay señal alguna de reclamo o signatura indicativa de final de fascículo y, además, suponer que se trata del primer bifolio del cuaderno implicaría que serían tres los bifolios embutidos entre A y B, no siendo el texto intermedio tan amplio como para ocupar 12 páginas.

<sup>33</sup> J. PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo*, p. 42, la sitúa, sin ninguna duda, en el siglo XVI.

#### IV. APÉNDICE.

#### TRANSCRIPCIÓN<sup>a</sup>.

(Folio Av. Primera columna)

- 1 In [Ezechie]lo angelo: "Transi per med[i]  
um Ih[erusalem]<sup>b</sup> et signa t[au] in frontibus  
uirorum<sup>c</sup> gementium et dolentium". Reliquas  
uero duas *summam* et *ultimam* sibi uin-  
5 dicat *Christus*. Ipse enim principium,  
ipse<sup>d</sup> finis, dicens "Ego sum A<sup>e</sup> et w<sup>f</sup>".  
Concurrentibus enim in se inuicem  
A et w<sup>g</sup> usque deuoluitur, et rursus O  
ad alfa repplicatur, ut ostenderet

---

<sup>a</sup> Realizamos la transcripción de acuerdo a los siguientes criterios:

Respetamos la grafía del original, aunque sea defectuosa.

Desarrollamos todas las palabras abreviadas, escribiendo en caracteres cursivos las letras que se han abreviado dentro de cada palabra.

Llamaremos la atención sobre algún término de ortografía anómala posponiendo a éste (*sic*).

En la separación de palabras, uso de mayúsculas y minúsculas y puntuación seguimos el sistema actual.

El texto desaparecido por roce, arrugas, etc., y que suplimos en la transcripción, lo situamos entre corchetes [].

Insertamos entre paréntesis angulares < > el texto correspondiente a la adición correctora situada en el intercolumnio del f.Av.

Por razones de impresión nos vemos obligados a:

- Transcribir la *e caudata* como *ae*.
- Sustituir la omega minúscula por *w*, haciendo la correspondiente precisión en nota a pie de página.
- Suplir por # el signo angular que inicia el comienzo de capítulo.

Especificamos el folio y la columna a la que se refiere el texto por medio de una indicación entre paréntesis.

Para favorecer las citas, respetamos la división en renglones que se lleva a cabo en el texto y numeramos uno de cada cinco renglones.

Destacamos en negrita todo aquello que en el bifolio se escribió en tinta roja.

Todas las observaciones al lector-llamadas de atención sobre correcciones en el texto, omisiones y adiciones más significativas, etc.- las llevamos a cabo en nota a pie de página.

<sup>b</sup> Término probablemente abreviado.

<sup>c</sup> Este término aparece precedido de un signo similar a una *x* y situado a la izquierda de la vertical de justificación.

<sup>d</sup> Este término aparece precedido de un signo similar a una *x* y situado a la izquierda de la vertical de justificación.

<sup>e</sup> alfa.

<sup>f</sup> omega.

<sup>g</sup> omega.

- 10 in se *Dominus* et initii decursum ad finem  
et finis decursum ad initium. *Omnes*  
autem littere aput grecos et uerba  
conponunt et numeros faciunt.  
Nam alfa littera aput eos uocatur  
15 in numeris unum. Ubi autem scribunt  
beta, uocatur duo. Ubi scribunt  
gama, uocatur in numeris ipsorum  
tria; ubi scribunt delta, uocatur  
in numeris ipsorum quattuor; et sic  
20 *omnes* littere aput eos<sup>h</sup> numeros  
habent. Latini autem numeros ad  
litteras non computant, sed sola  
uerba conponunt, exep<sup>t</sup>o (*sic*) aliq<sup>ue</sup>  
quae numeros figura demonstrant,  
25 ut C pro centum, D pro quingentis, I  
pro uno, L pro quinquaginta, T pro  
mille, V pro quinque, et X littera que  
-in figura- crucem significat et -in  
numero- decem demonstrat.  
30 # IIII. De latinis litteris.  
Latinas litteras Carmentes nim-  
pha prima Italis tradidit.  
Carmentes autem dicta, quia carminibus  
futura canebat. Ceterum propriae  
35 uocata Nicostrata<sup>i</sup>. A. Autem littera  
in omnibus gentibus ideo prior est lit-  
terarum, pro eo quod ipsa prior nascenti-  
bus uocem aperiat. Nomina litte-  
rarum gentes ex sono propriae linguae  
dederunt notatis oris sonis atque

(Folio Av. Segunda columna)

- 1 discretis. Nam postquam eas anim-  
aduerterunt, et n[omi]na illis et figu-  
ras inposuerunt: figuras autem par-  
tim ex placito, partim ex sono litte-  
5 rarum formauerunt: ut puta "i" et "o"  
quarum uni sicut exilis sonus, ita tenuis  
uirgula, alterius pinguis sonus

<sup>h</sup> A continuación, una letra o numeral se hizo desaparecer mediante raspado.

<sup>i</sup> Salto textual de 1, 4, 1 a 1, 4, 16 (de acuerdo a las dos ediciones consultadas).

sicut et plena figura<sup>1</sup>. Inter figuras litterarum et apicem ueteres dixerunt, apicem dictum propter quod longe sit a pedibus, sed in cacumine littere adponatur. Est enim linea iacens super litteram equaliter ducta. Figura autem qua tota littera scribitur. # V. De gramatica.

Gramatica est scientia recte loquendi et origo et fundamentum liberalium litterarum. Haec in disciplinis post litteras communes inuenta est, ut iam qui didicerunt litteras per eam recte loquendi rationem sciant. Gramatica autem a litteris nomen accepit. "Grama" enim greci littera uocant. Ars uero dicta est, quod artis praeceptis regulisque consistat. Alii dicunt a grecis hoc tractatum esse uocabulum "apoteles", id est in "uirtute" quam scientiam uocauerunt. Oratio dicta quasi oris ratio. Nam orare est loqui et dicere.

Est autem oratio contextus uerborum cum sensu. Contextus autem sine sensu non est oratio, quia non est oris ratio. Oratio autem plena est sensu, uoce et littera. Diuisiones autem gramaticae artis a quibusdam XXVII<sup>m</sup> dinumerantur, id est, partes orationis VIII: uox articulata, littera, sillabae, pedes, accentus, positura<sup>k</sup>, ortografia, analogia, ethimologiae, barbarismi, solecismi, uitia metaplasma, scemata, tropi, prosa <glosse, differentiae>

(Folio Br. Primera columna).

1 Ut amplector. Haec similiter, deposita R littera, latina non sunt. Deponentia uero dicuntur, quia deponunt

<sup>1</sup> Omitido: *Potestatem autem natura dedit, uoluntas ordinem et apicem* (de acuerdo a las dos ediciones consultadas).

<sup>k</sup> Omitido *notae* (de acuerdo a las dos ediciones consultadas).

<sup>l</sup> Texto añadido en el intercolumnio para subsanar una omisión tras *ethimologiae*. No se advierte actualmente ningún signo de envío inserto en el texto base.

5 futuri temporis participium a signi-  
ficatione passiuā, quod haec sit  
in “dus”, ut “gloriandus”. # VIII. **De aduerbio.**  
Aduerbiū dictum est eo, quod uerbis acci-  
dat, ut puta “bene legi”. “Bene” aduer-  
bium est, “legi” uerbum. Inde ergo dictum  
10 aduerbiū quod semper uerbo iunctum  
ad impleatur. Uerbum enim solum  
sensum implet, ut “scribo”. Aduerbiū  
autem sine uerbo non habet plenam sig-  
nificationem, ut “odiae”. Adicis illi uer-  
15 bum “odiae scribo”, et iuncto uerbo i[n]-  
plesti sensum. # X. **De participio.**  
Participium dictum, quod nominis  
et uerbi capiat partes, quasi partici-  
pium. A<sup>m</sup> nomine enim uindicat sibi  
20 genera et casus, a uerbo tempora  
et significationes, ab utrisque numerum  
et figuram. # XI. **De coniunctione.**  
Coniunctio dicta, quod sensus senten-  
tiasque coniungat. Haec enim per se  
25 nihil ualet, sed in copulatione sermo-  
num quasi quoddam exhibet glutinum.  
Aut enim nomina sociant, ut “Agus-  
tinus et Iheronimus”: aut uerba, ut “scrib-  
sit et legit”. Una autem uis omnium,  
30 siue copulent, siue disiungant.  
Copulatiue autem coniunctiones dicte  
eo, quod sensum uel personas coniungant,  
ut “ego ut tu eamus ad forum”. Ipsut “et”  
sensum coniunxit. Disiunctiue dicte,  
35 quia disiungunt res aut personas, ut  
“ego aut tu faciamus”. Subiunctiue  
dicuntur, quia subiunguntur, ut “quae”.  
Dicimus enim “regique hominique Deoque”;  
non dicimus “quae regi, quae homini”  
40 Expletiu[e] dict[e], quia explent propo-

(Folio Br. Segunda columna).

1 sitam rem, ut puta, si hoc non uis,  
[salti]m illud fac”. Comm[unes no]mi-  
nantur, quia ubiuis ponun[tur]<sup>n</sup>,

<sup>m</sup> A continuación, una letra raspada.

<sup>n</sup> Omitido: *et subiunguntur* (de acuerdo a las dos ediciones consultadas).

5 ut “igitur hoc faciam”, “hoc igitur  
faciam”. Causales dicuntur a causa  
eo, quod aliquid cogitent facere, ut  
puta, “occido illum, qui habet aurem”;  
causa est. Rationales dicuntur  
10 a ratione, qua quisque utitur in faci-  
endo ut “quomodo eum occidam, ne a[gl]-  
noscar?, ueneno an ferro?.

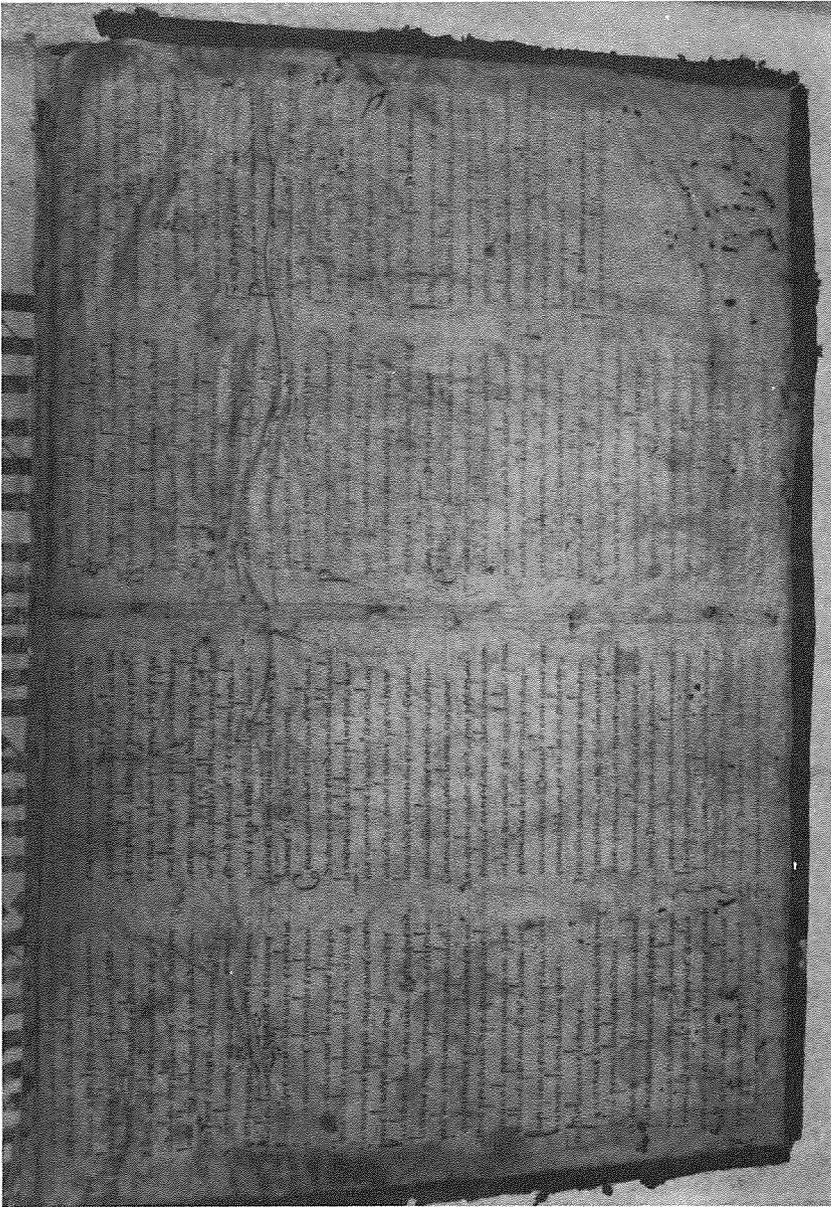
**# XII. De prepositione.**

15 Praepositio dicta, quod nominibus  
praeponantur et uerbis. Accusati-  
ue autem et ablativae praepositiones  
a casibus, quibus seruiant, dictae.  
Loquellares uero, quia loquellis, id est  
uerbis semper quoherent, nec aliquid  
20 ualent sole posite, ut “di”, “dis”. Coniunc-  
te uero uerbis figuram faciunt, ut “di-  
duco”, “distrao”. # XIII. De interiectione.

Interiectio uocata, quia sermonibus  
interiecta, id est interposita, adfectum  
25 commoti animi exprimit, sicut  
quum dicitur ab exultante “U A”,  
a dolante “eu”, ab irascente “he”, a timente  
“ei”. Quae uoces quarum quumque linguarum  
propriae sunt, nec in aliam linguam faci-  
le transferuntur.

30 **# XIII. De litteris apud grammaticos.**

Iam in principio huius operis disputatum est.



*FIGURA 1. Bifolio visigótico (ff. Av-Br).*

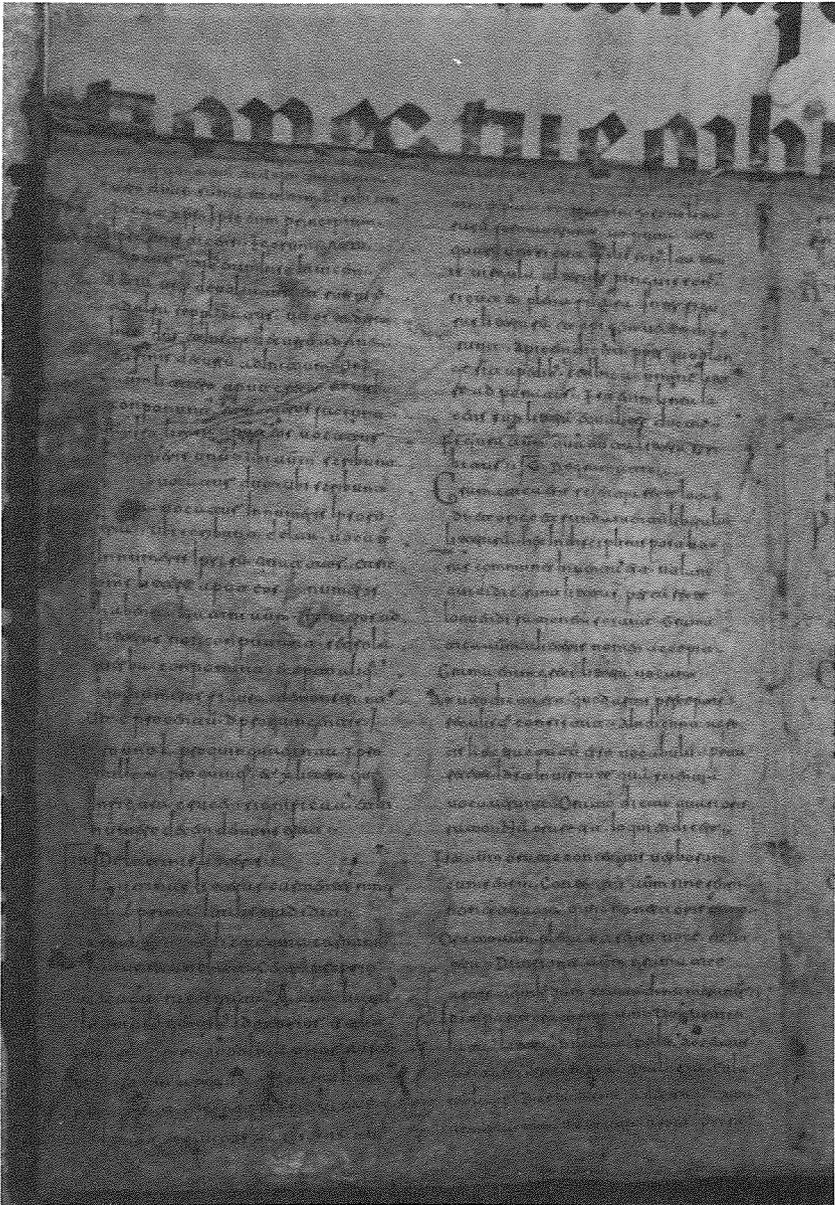


FIGURA 2. Folio Av.

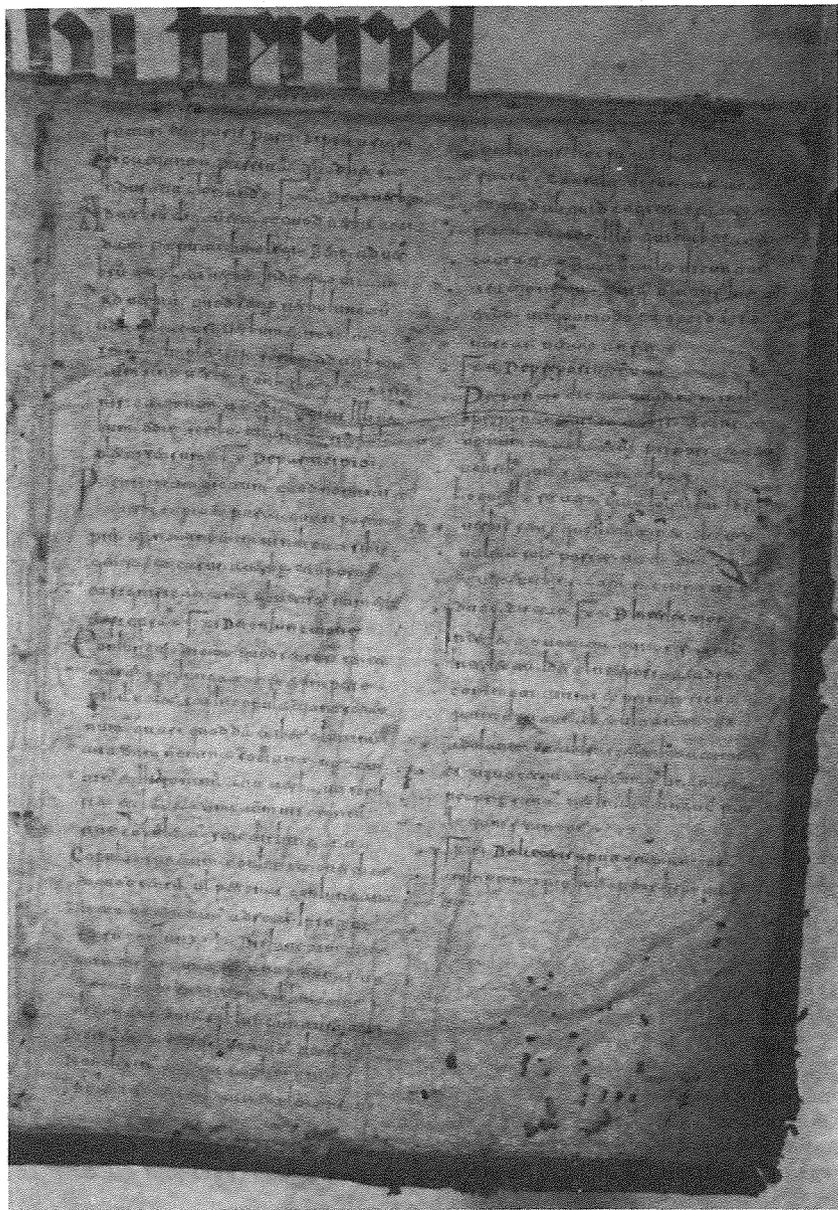


FIGURA 3. Folio Br.